



Pasó ya el tiempo en que tuvimos que ocuparnos de hacer la presentación de la sociedad EREINTZA.

OARSO en varios de sus números—quizá en todos—ha venido dando cuenta de las actividades y proyectos de esta juvenil agrupación renteriana, alegrándose de los logros que ha venido consiguiendo, y de que cada vez, en sus proyectos, se aprecie un tenaz afán de superación y una mayor altura en su proyección.

Igualmente hoy, OARSO se siente complacida al dar a la publicidad el escrito que nos remite su entusiasta presidente—noticiario y propaganda para la juventud—como portavoz de los afanes que animan a los inquietos muchachos que componen esta simpática sociedad.

“EREINTZA”, LAS CHICAS Y SU NUEVO LOCAL

La sociedad EREINTZA es ya de todos conocida dentro del ámbito renteriano.

Huelgan, pues, las presentaciones, pero no estará de más hacer hincapié en el significado de la palabra EREINTZA, «siembra», en castellano, por comprender esa breve palabra todo el programa de la sociedad: «sembrar». Sembrar ideas, inquietudes, deseos de superación, de entrega al bien común, de sana alegría. Esta palabra EREINTZA bien puede ser el lema de la sociedad, constante aguijón que invita a la acción.

En estos seis primeros años de existencia, EREINTZA cuenta en su haber con no pocas realizaciones. Se ha trabajado con ilusión y entusiasmo en la organización de muchos festejos que, a lo largo del año, jalonan el vivir del pueblo, consiguiendo a la vez revivir costumbres perdidas, y hacer disfrutar a todos los renterianos. Esta ha sido la primera etapa de la sociedad, pero EREINTZA aspira a más, mucho más.

Para poder realizar esas aspiraciones, EREINTZA necesitaba un local. Hoy, fruto de la «siembra» de estos seis años, «el nuevo local» es una gozosa realidad que nos permitirá iniciar una nueva etapa de vida, poniendo manos a la obra en la tarea de formar y responsabilizar a la juventud renteriana, refiriéndonos a toda ella: «chicos y chicas».

No es de hoy nuestro deseo de incorporar a las chicas renterianas a nuestra tarea. Ya en la asamblea general de socios de noviembre de 1963 se acordó y aprobó esa incorporación; pero es ahora, al disponer de local propio, cuando se ha llevado a la práctica. Un artículo, publicado en *La Voz de España* a raíz de la inauguración del local, comentando este hecho, causó muy buena impresión no sólo en nuestro pueblo, sino también en otros de la provincia.

Así, pues, unidos todos en la común tarea, iniciamos la nueva etapa, modesta, pero tenazmente, con toda la amplitud, que a decir verdad es bien poca, que nuestros medios nos permiten, y con la esperanza de que la colaboración de nuestras jóvenes aportará a todo nuestro quehacer una mayor riqueza humana.

Nosotros queremos un Rentería que crezca, no sólo en extensión y número de habitantes, sino, y sobre todo, en cultura y verdadera fraternidad cristiana.

Queremos poner todo nuestro entusiasmo juvenil en colaborar en todas aquellas actividades que tiendan a ese fin.

Soñamos con una juventud generosa y responsable, capaz de desear cosas grandes y de sacrificarse por conseguirlas.

Creemos que es necesario que nos conozcamos, que dialoguemos, que nos animemos mutuamente, que cooperemos generosa y desinteresadamente en hacer de nuestros sueños una hermosa y fecunda realidad.

Esperamos ilusionados que este local nos ayudará a establecer y mantener estos contactos, que gracias a él será más nutrido el grupo de chicos y chicas dispuestos a trabajar y a dar su tiempo a sacrificarse para conseguir un Rentería mejor y una juventud renteriana espléndida en cualidades humanas.

Esto, que hasta ahora no podíamos realizarlo por no disponer de un local propio, unido a lo que se ha venido realizando, han de ser en lo sucesivo las ideas que han de servir de semilla en la «siembra ereintzatarra», hasta tal punto que este local, en el que comenzamos esta nueva etapa, se vea rebasado e insuficiente y nos veamos en la necesidad de hacernos con uno mayor.

EL PRESIDENTE.